

Actividades diarias de los jóvenes: Un análisis de la aplicación de conocimientos financieros en su existencia

Daily activities of young people: An analysis of the application of financial knowledge in their lives

Kelly Yamileth Arévalo-Collaguazo¹
Universidad Técnica de Machala
karevalo4@utmachala.edu.ec

Victor Manuel Gia-Gadñay²
Universidad Técnica de Machala
vgia1@utmachala.edu.ec

Andres Marcelo Pacheco-Molina³
Universidad Técnica de Machala
apacheco@utmachala.edu.ec

doi.org/10.33386/593dp.2025.4.3303

V10-N4 (may-jun) 2025, pp 22-36 | Recibido: 31 de mayo del 2025 - Aceptado: 17 de junio del 2025 (2 ronda rev.)

1 ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-3344-4763>. Estudiante de la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Técnica de Machala.

2 ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-6440-7693>. Estudiante de la Carrera de Administración de Empresas de la Universidad Técnica de Machala.

3 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5022-9044>. Docente Titular Agregado 1 en la Universidad Técnica de Machala, Mg Sc.

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

La indagación analiza la influencia de la educación financiera en los jóvenes para identificar la capacidad de gestionar sus finanzas. En la actualidad, gran parte de esta población carece de conocimientos básicos sobre el manejo del capital, lo que se refleja en las costumbres de consumo desordenados, falta de planificación financiera y un alto nivel de endeudamiento. La metodología se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, utilizando como técnica principal la encuesta a una muestra de 404 jóvenes para recolectar información sobre sus conocimientos, actitudes y prácticas financieras. Para el análisis de los datos, se utilizaron tablas cruzadas que permitieron relacionar preguntas con temáticas como el uso de un presupuesto, toma de decisiones financieras y frecuencia de ahorro, con el grado de conocimientos en finanzas. Esta técnica se aplicó el software estadístico SPSS, que facilitó la identificación de patrones y asociaciones entre las variables, permitiendo una interpretación más completa del comportamiento financiero de los encuestados. Los resultados evidenciaron un nivel moderado de alfabetización financiera en la mayoría de ellos. Adicionalmente, se identificaron como barreras la falta de formación académica, y poco interés por aprender a gestionar el dinero. Estos hallazgos reflejan la necesidad de implementar programas educativos que promuevan el desarrollo de habilidades financieras desde edades tempranas.

Palabras clave: conocimiento; finanzas; educación.

ABSTRACT

The survey analyzes the influence of financial education on young people to identify their ability to manage their finances. Currently, a large portion of this population lacks basic knowledge about money management, which is reflected in uncontrolled spending habits, a lack of financial planning, and a high level of debt. The methodology was developed using a quantitative approach, using a survey of a sample of 404 young people to collect information on their financial knowledge, attitudes, and practices. For data analysis, cross-tabs were used to relate questions on topics such as the use of a budget, financial decision-making, and savings frequency to the level of financial knowledge. This technique was applied with the statistical software SPSS, which facilitated the identification of patterns and associations between variables, allowing for a more complete interpretation of the respondents' financial behavior. The results showed a moderate level of financial literacy among most respondents. Additionally, a lack of academic training and little interest in learning how to manage money were identified as barriers. These findings reflect the need to implement educational programs that promote the development of financial skills from an early age.

Keywords: knowledge; finance; education.

Introducción

Según Chango y Arias (2022) la evolución del conocimiento financiero se distingue desde su surgimiento hasta la contemporaneidad, evolucionando con la creación de nuevas empresas, en la insolvencia y reestructuración empresarial, así como en la liquidez corporativa. En las naciones industrializadas, carecen de comprensión de conceptos como el ahorro, el endeudamiento responsable o la inversión, lo que los conduce a adoptar decisiones económicas que carecen de sostenibilidad. Adicionalmente, la cultura de consumo promovida por los medios digitales y la accesibilidad al crédito sin necesidad de formación previa contribuye al incremento del endeudamiento, particularmente entre la población juvenil.

En países como Estados Unidos, a pesar de que los programas de educación financiera están siendo promovidos en las escuelas secundarias, la falta de conocimiento en conceptos básicos como ahorro, inversión y crédito siendo evidente entre los jóvenes (Cordero, 2022). En América Latina, la educación financiera presenta graves deficiencias que afectan la población emprendedora.

Países como México, Brasil, y Colombia enfrentan limitaciones en el sistema educativo, el uso inadecuado de productos financieros y la desconfianza en el sistema bancario, según López et. al (2022) en Ecuador, en muchas instituciones educativas, la educación financiera no forma parte del currículo académico, lo que podría causar que la mayoría de los jóvenes estén desinformados sobre finanzas personales. Los conceptos relacionados como el ahorro, los créditos, la inversión y el capital no suelen formar parte del diálogo cotidiano en los entornos educativos o familiares.

La gran mayoría de los jóvenes no recibe educación en finanzas desde una edad temprana, además de un significativo desinterés hacia este asunto, dado que no entienden su importancia en la vida diaria. Otro factor que agrava el problema es la conducta financiera impulsiva, que los conduce a efectuar desembolsos

superfluos, acumular deudas y pasar por alto el ahorro a futuro. La influencia de los medios digitales y la publicidad tiene un impacto en la persuasión de los jóvenes, a causa de la continua exposición a publicidad de tarjetas de crédito, préstamos y productos de consumo que fomentan el desembolso innecesario y la deuda, sin proporcionar información apropiada sobre los riesgos vinculados. Esto fortalece los patrones de consumo perjudiciales y complica la implementación de una administración financiera responsable.

Según Gaspar et al. (2024) el conocimiento financiero alude a la habilidad de los individuos para administrar sus finanzas personales, lo que abarca su propósito al elegir medidas económicas y sus preferencias vinculadas con la utilización del dinero. Todas estas medidas incluyen entender el valor de la riqueza a través del tiempo y el impacto de la organización de los gastos y los objetivos personales. No obstante, Polo et al. (2023), recalcan que los individuos con habilidades financieras se consideran alfabetizados en finanzas, esto significa la capacidad para utilizar conceptos e instrumentos, tales como el ahorro, la inversión, el presupuesto y el crédito. Este grado de entendimiento facilita la toma de opciones respecto al manejo del dinero, incrementando su valor y una administración.

Desde la opinion de Romero et al. (2021) los conocimientos financieros se vinculan con la educación en finanzas, por esta razón se considera un proceso en el cual se adquieren habilidades que fortalecen las competencias básicas para tomar decisiones económicas y responsables en la vida cotidiana contribuyendo al desarrollo social. No obstante, Ficco y Musa (2021) expresan que las finanzas comprenden conceptos como inflación, tiempo del dinero y la tasa de interés: áreas en las que muchas personas presentan un bajo nivel de aprendizaje.

Dado que las finanzas exigen una comprensión de los conceptos fundamentales y las visiones de los investigadores, ya que cada uno tiene una interpretación diferente. Por lo tanto, el aprendizaje del lenguaje financiero

permite entender que las personas sean capaces de administrar su capital o dinero acumulado. Además, se resalta la importancia de que una persona entienda el valor del dinero y pueda manejarlo para preservarlo a lo largo del tiempo.

Barreras en el aprendizaje financiero

Gaspar et al. (2024) Expresan que una de las principales barreras que enfrentan los jóvenes es el analfabetismo financiero, lo cual limita su capacidad para gestionar ingresos y controlar presupuestos. Además, muchos egresados, incluso con formación en educación financiera, no logran emprender o invertir debido a la privación de oportunidades para desarrollar negocios propios y al temor a asumir riesgos. A su vez, estas dificultades evidencian la necesidad de complementar la formación financiera con estrategias que fomenten la confianza y faciliten el acceso a recursos para impulsar iniciativas empresariales (Mendoza, 2022).

Dentro del mismo aporte, Molina et al. (2023), relatan que el principal problema para adquirir el aprendizaje financiero es la limitada capacitación en instituciones educativas. Como última participación con respecto al tema, Pérez et al. (2022), indican que los cambios de los últimos años fueron influenciados por discordias y crisis financieras provocadas por factores económicos y sociales en la familia y el manejo de las finanzas domésticas desde los diferentes estratos socioeconómicos de la comunidad global.

Es claro que los individuos tienen limitaciones en cuanto a sus capacidades para administrar sus ingresos, incluyendo a aquellos que han finalizado sus estudios universitarios en distintas disciplinas, como la contabilidad y la gestión empresarial. No obstante, estas personas no consiguen invertir su capital debido a su escasa habilidad para hacerlo. Otro factor es que los programas y formación para aprender finanzas son altamente costosos y se consideran una disciplina complicada, lo que contribuye a la escasez de interés entre los jóvenes, quienes frecuentemente no aprecian la eficacia instantáneamente de adquirir conocimientos.

Importancia del aprendizaje financiero

Díaz et al. (2023), sostienen que el aprendizaje financiero capacita a los individuos para gestionar sus recursos y fomenta la capacidad de seleccionar entre las alternativas existentes en el sector. Comprendiendo el funcionamiento de estos recursos, las personas pueden evitar tomar decisiones impulsivas, optimizando de esta manera sus bienes y consolidando su estabilidad financiera. Otro concepto, como la capacitación empresarial, se caracteriza por proporcionar competencias y evaluar de manera precisa los productos y servicios financieros (Hernández, 2022).

Cuando se aprende a administrar el dinero de forma responsable, los individuos pueden mejorar su condición y aportar de forma más proactiva a las actividades del país. Así, la enseñanza se transforma en un instrumento para disminuir las desigualdades económicas y fomentar una mayor justicia en el acceso de oportunidades (Mungaray, 2021). Por otro lado, la formación empresarial complementa el conocimiento para evaluar con precisión los productos, además aprender a invertir fortalece la economía colectiva impulsando un desarrollo más equitativo.

En este sentido, la enseñanza en esta área se convierte en un factor para reducir brechas económicas y promover una distribución más justa de las oportunidades. La educación en este contexto mejora la administración de los recursos personales, facultando a los individuos para tomar decisiones más fundamentadas en relación con su economía personal.

Estrategias para promover el conocimiento financiero

La educación financiera actúa como un puente de acceso a los conocimientos necesarios para mejorar el nivel de vida de los estudiantes (Ferrada, 2022). Desde la experiencia de Lopez (2022) los talleres y capacitaciones son una estrategia para fomentar el aprendizaje, ya que permiten a los adultos adquirir habilidades prácticas sobre cómo manejar sus ingresos.

Desde el contexto digital, se considera promover el acceso a aplicaciones, calculadoras de presupuesto y simuladores de inversión, facilitan la planificación y el control de los recursos (Prats, 2023). En virtud de lo expuesto, cuando se facilita las herramientas se asegura que los alumnos comprendan conceptos financieros y sean capaces de aplicarlos en su vida diaria, optimizando su bienestar económico mediante cursos y seminarios.

Los participantes pueden aprender a crear presupuestos, establecer metas de ahorro e invertir de forma segura, contribuyendo a gestionar mejor sus proyectos de vida. Por otra parte, el uso de herramientas digitales permite a los usuarios elegir el buen camino y gestionar sus finanzas como un profesional, contribuyendo al crecimiento de sus habilidades.

Conocimiento Financiero en el Bienestar Económico

Las finanzas establecieron una base teórica y una práctica a escala global, entendiéndolas como un grupo de entidades cooperativas cuyo propósito era proporcionar servicios financieros a la población más desfavorecida y a la que se ha visto marginada (Medina, 2023). Como encomienda secundaria, se propuso desarrollar planes de ahorro, financiación y seguros para los analfabetos, aquellos que carecen de garantías, debido a que sus cantidades de ahorro son invariables (Carrillo, 2021).

El bienestar económico promueve la inclusión financiera global, entre los sectores más vulnerables. Su propósito principal es proporcionar servicios financieros como créditos, seguros y ahorro a personas que tradicionalmente han sido excluidas del sistema bancario formal, como los analfabetos o quienes no poseen garantías. Desde esta perspectiva, las microfinanzas no solo buscan impulsar el acceso a recursos económicos, sino también fomentar la autonomía financiera de estas poblaciones. El análisis de esta idea permite entender que las microfinanzas representan una respuesta práctica al problema de la exclusión financiera estructural.

Influencia de la educación financiera

La educación financiera ejerce un impacto considerable en múltiples facetas de la vida económica de los individuos. Inicialmente, promueve la toma de decisiones facilitando a los individuos el análisis de las alternativas disponibles y las opciones más apropiadas para lograr sus metas (Espino, 2021). En continuidad de lo dicho, López et al. (2024), expresan los conceptos de ahorro sirven para tener fondos de emergencia o la planificación de objetivos. Además, la educación financiera previene el endeudamiento porque instruye a los individuos en la administración del crédito y en la comprensión del impacto de los intereses para prevenir deudas superfluas y lograr metas económicas como la jubilación o la educación de los hijos.

La evolución de las microfinanzas es una reacción estructural frente a la inequidad en la disponibilidad de servicios financieros. Además de su tarea operativa, estas entidades actúan como agentes de cambio al implementar sistemas accesibles para grupos que, de otra forma, quedarían marginados del sistema bancario. En este contexto, la incorporación de programas de financiación para individuos de ingresos bajos es una táctica con resultados variados, ya que, si se facilita a estos sectores el acceso a servicios de crédito y seguros, la falta de programas que potencien su habilidad para administrar económicamente puede provocar una dependencia hacia estos sistemas.

Vida Cotidiana

Según Rezaee et al. (2021) considera que la experiencia en finanzas facilita a los directivos la toma de decisiones contables optimizando su economía diaria. Respecto a lo dicho, la formación representa un icono de empoderamiento para las familias, orientándolas hacia una existencia económica más progresiva. La educación financiera está relacionada con la calidad de vida, que se sustenta en tres pilares: salud física, salud mental y salud financiera. Cualquier desorden en nuestras finanzas

personales provoca un deterioro en nuestra salud (Zamudio & Ramos, 2023).

Por tanto, la formación continua permite mantenerse informado sobre las noticias y actualizaciones: acciones para nuestro desarrollo personal. Estar al día de los cambios en la economía, las tendencias del mercado y las normativas ayuda a tomar decisiones inteligentes. Además, aprender de profesionales con experiencia y asistir a talleres financieros mejoran nuestros conocimientos para su aplicación a la vida cotidiana, sin dejar de lado que el estrés financiero influye en la economía de las personas.

Administración financiera en las tareas diarias

La administración financiera se refiere a la administración de los recursos personales y familiares para lograr el éxito y las aspiraciones financieras. Además, requiere que las personas tengan un pensamiento sistemático, disciplinado y proactivo; además de planificación, ejecución y evaluación de comportamientos involucrados en la asignación del flujo de ingresos de la familia y la acumulación de riqueza para lograr el cumplimiento de metas (Borre, 2022).

Por otra parte, Castellanos (2024) el estrés financiero proviene de tres fuentes diferentes: personal, familiar y su situación financiera y se pueden dividir en dos categorías diferentes, eventos relacionados con el trabajo y otros; los eventos relacionados con el trabajo incluyen el cambio de empleo, disminución de salarios, pérdida de empleo y jubilación. Otros factores de estrés incluyen la pérdida de inversiones personales, lesiones, invalidez, accidente, enfermedad y la retención del salario.

Así pues, resulta claro que la administración financiera a nivel individual y familiar mantiene la estabilidad financiera. Este proceso controla ingresos y costos, incluyendo una adecuada organización y el análisis constante del uso de los recursos económicos que favorecen los objetivos personales y familiares. Al mismo tiempo, si no se mantiene un control

sobre sucesos inesperados como la pérdida de trabajo, enfermedades o reducción de ingresos, se genera un impacto emocional conocido como estrés financiero.

Planificación financiera cotidiana

La planificación financiera familiar es el establecimiento y desarrollo de un plan que se va a adaptar a las necesidades de un hogar donde se protege los recursos financieros adaptándolo a las diferentes circunstancias que pueden suceder. A su vez, parte de una planeación que permita a las personas elaborar el plan de acción para cumplir sus objetivos personales tanto en el corto, mediano y largo plazo. El plan va a determinar qué hacer, cómo hacerlo, cuánto tiempo tarda y la viabilidad real que tiene para poder conseguir lo que quiere (Cabral, 2022).

El autor destaca la importancia de la planificación financiera familiar como un proceso para gestionar los recursos económicos de un hogar. Este enfoque no solo se adapta a las circunstancias cambiantes, sino que también permite a las familias organizarse en torno a metas concretas a corto, mediano y largo plazo. En síntesis, una planificación bien estructurada facilita priorizar objetivos y maximizar el uso eficiente de los ingresos familiares.

Decisiones Económicas en la cotidianidad

En el estudio de Dorado (2022) el núcleo principal de la economía es la idea de que los consumidores pretenden maximizar sus preferencias innatas y estables sobre las cantidades y atributos de los productos que consumen. Esto se produce incluso si existen pasos intermedios en los que las materias primas son transformadas por el individuo para producir satisfacciones, que son la fuente directa de utilidad. García et al. (2022) consideran que la vida cotidiana está influenciada por diversos factores sociales, económicos, políticos y culturales, que moldean los hechos: según este enfoque la cotidianidad se construye a partir de la experiencia, el conocimiento y la visión de futuro, elementos que llevan a los individuos a interpretar y definir su realidad. Dentro de

esta realidad social, lo obvio y lo corriente se convierten en modos en que la subjetividad reconoce su entorno y actúa en función de ello.

En lo que, respecto a las decisiones financieras, estas dimensiones se incorporan al establecer los discursos y percepciones que orientan a las personas en sus decisiones económicas, alineándolas con las oportunidades y obligaciones dictadas por las circunstancias externas. El impacto de estas estructuras no solo determina las prioridades financieras de las familias, sino también cómo las personas organizan y administran sus recursos en base a su entorno social y cultural. Por lo tanto, el día a día se transforma en un lugar en el que la subjetividad se entrelaza con la ideología, manifestándose en las elecciones económicas que integran la vida cotidiana.

Hábitos de Consumo en los Jóvenes

Los hábitos de consumo de los jóvenes están marcados por una preferencia hacia las compras en línea, especialmente de artículos como ropa, dispositivos electrónicos, accesorios de moda y productos de cuidado personal. Además, el marketing digital ha incentivado el consumo de servicios digitales, como suscripciones a plataformas de streaming, aplicaciones de entretenimiento y herramientas educativas (Critikián, 2022). El marketing digital ha cambiado mucho la forma en que los jóvenes gastan su dinero. Ahora, no solo compran cosas físicas, sino que también invierten mucho en servicios digitales, como plataformas de entretenimiento o aplicaciones educativas.

También es común observar el uso de métodos de pago como tarjetas de crédito, compras a plazos y aplicaciones de pago móvil, facilitando el acceso a productos y servicios. Por otro lado, muchos jóvenes recurren a créditos no solo para consumo personal, sino también para financiar emprendimientos, como negocios relacionados con moda, tecnología o alimentos. Asimismo, la inversión en experiencias, como viajes, eventos y actividades recreativas, se ha convertido en una tendencia, muchas veces

financiada mediante préstamos o planes de ahorro específicos.

Factores financieros compartidas en el hogar

En un sentido general, de acuerdo con la psicología económica las decisiones económicas se relacionan con factores personales, sociales y culturales, situacionales y económicos externos o generales (Mena, 2022). Los factores personales incluyen las características de la personalidad, motivaciones, valores, actitudes, el estilo de vida y nivel de alfabetización económica; y están influidos por la ubicación geográfica, edad y género. Los factores sociales y culturales de una persona están determinados por los valores y normas de su cultura, por el estrato socioeconómico de pertenencia, las expectativas sociales y en general por las características políticas y culturales del medio social (Zumárraga, 2022).

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, ya que se buscó medir la relación entre el conocimiento financiero y la gestión de las finanzas personales en jóvenes. Según Jiménez, (2020), la investigación cuantitativa conserva su vigencia y utilidad en estudios que demandan una secuencia metodológica estructurada, basada en criterios de rigor y validación empírica. Este enfoque permite identificar regularidades a partir del análisis estadístico de datos, siendo especialmente pertinente cuando se requiere medir con objetividad y precisión distintos aspectos de la realidad social, como se plantea en el presente estudio.

Para la elección de la muestra, se utilizó el método de muestreo aleatorio simple probabilístico, siguiendo las pautas metodológicas sugeridas por Otzen y Manterola, (2017). Estos autores subrayan que este tipo de muestreo asegura que cada individuo de la población objetivo tenga la misma posibilidad de ser escogido, garantizando de esta manera la representatividad de la muestra y facilitando la generalización de los resultados logrados. La selección de este método se basa en su sencillez

y en su habilidad para reducir los prejuicios en la elección de los participantes.

El instrumento consistió en un cuestionario de 15 preguntas, diseñado para evaluar conocimientos financieros, hábitos de consumo y ahorro. La técnica utilizada fue la encuesta, aplicada de forma digital, lo que facilitó el acceso a una mayor cantidad de estudiantes de nivel bachillerato, tecnológico y universitario, con el objetivo de obtener una visión amplia de la realidad financiera en diferentes niveles de formación académica, y para determinar el tamaño muestral se aplicó la fórmula para poblaciones finitas, garantizando así la representatividad de los resultados. Según Cortés (2020) esta fórmula permite calcular el tamaño muestral de manera precisa, asegurando la representatividad estadística de los resultados obtenidos en el estudio.

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{e^2(N - 1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Se determinó una muestra de 404 estudiantes, lo cual garantiza representatividad y validez estadística para los objetivos del estudio. El procesamiento y análisis de los datos recolectados se llevó a cabo utilizando el software estadístico SPSS versión 27, lo que permitió organizar y sistematizar la información. Se emplearon tablas cruzadas como principal herramienta para comparar la distribución relacionada al conocimiento y comportamiento financiero. Con respecto a los materiales, se empleó un cuestionario estructurado como instrumento principal para la obtención de información, así como computadora para el ingreso de datos. El software estadístico SPSS fue fundamental para la organización y análisis de los resultados. También se recurrió a bibliografía actualizada y documentos científicos para el respaldo teórico.

La variable independiente fue el estudio de la aplicación, examinado por medio de dimensiones como la frecuencia, el medio preferido y el contexto. La variable dependiente

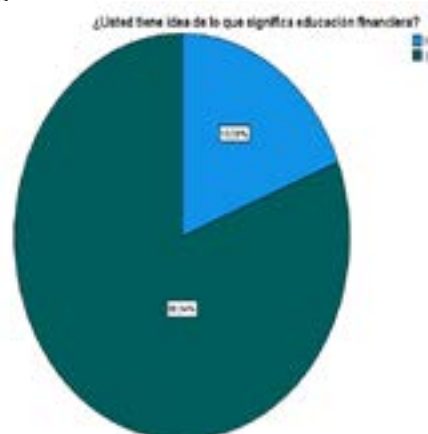
fue el saber financiero, valorado en función de la comodidad percibida, la seguridad, la velocidad y las fluctuaciones en sus decisiones de compra.

Resultados

Los hallazgos obtenidos a través de tablas cruzadas, gráficos y porcentajes, evidencian patrones de comportamiento financiero, niveles de conocimiento, y frecuencia en la toma de decisiones económicas cotidianas. El objetivo es ofrecer una visión clara sobre cómo se vinculan la percepción de preparación financiera con la acción concreta, considerando variables como la formación recibida, el entorno y los hábitos individuales.

Figura 1.

Pregunta de educación financiera



La figura 1 muestra que el 80,94 % de los encuestados afirmaron tener una idea clara sobre lo que significa la educación financiera, mientras que el 19,06 % indicaron no saberlo. Este resultado evidencia un nivel relativamente alto de conciencia financiera en la población consultada.

Tabla 1.
Decisiones financieras y gestión de ingresos

Tabla cruzada 1. ¿Qué tan preparado te sientes para tomar decisiones financieras en su vida diaria? 2. ¿Con qué frecuencia gestionas tus ingresos usando tus conocimientos en educación financiera?

¿Con qué frecuencia gestionas tus ingresos usando tus conocimientos en educación financiera?

	Si Nunca	Si Rara vez	Si A veces	Frecuencia media	Total
1. ¿Qué tan preparado te sientes para tomar decisiones financieras en su vida diaria?					
a) Bien preparado	37	0	0	0	37
Presupuesto	14,7	1,2	0,0	23,6	37,0
% del total	19,1%	0,0%	0,0%	0,0%	19,1%
b) Medianamente preparado	0	3	0	2	3
Presupuesto	1,8	1,1	0,0	1,4	3,0
% del total	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1,2%
c) Poco preparado	0	3	34	38	41
Presupuesto	16,2	2,1	10,9	23,8	41,0
% del total	0,0%	0,4%	0,4%	0,2%	31,6%
d) Muy poco preparado	0	4	19	23	23
Presupuesto	28,8	3,7	16,4	42,2	48,0
% del total	0,0%	1,9%	4,1%	13,9%	17,4%
e) No lo sé	0	0	0	0	0
Presupuesto	12,2	1,5	0,2	13,8	14,0
% del total	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	15,8%
f) No lo sé	0	0	0	0	0
Presupuesto	4,2	0,0	0,0	0,0	4,0
% del total	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	5,4%
Total	37	10	53	100	100
	77,8	10,0	11,8	20,6%	100,0%
	19,1%	2,0%	13,0%		

La tabla 1 revela una clara relación entre el nivel de preparación financiera percibida por los jóvenes y la frecuencia con la que gestionan sus ingresos utilizando conocimientos de educación financiera. Se observa que un porcentaje considerable de los encuestados, el 37,4%, se considera “Medianamente preparado”, y dentro de este segmento, un 16,6% gestiona sus ingresos “A veces” con base en conocimientos financieros, mientras que un 13,9% lo hace “Frecuentemente”. Es destacable que el 15,8% de la muestra se siente “Bien preparado”, y de este grupo, una mayoría sustancial, el 12,6%, aplica sus conocimientos financieros de manera “Frecuente”. En contraste,

19,1% del total son las personas que no tienen conocimiento sobre educación financiera de acuerdo con la pregunta filtro. Finalmente, los individuos que se sienten “Muy bien preparados” muestran una mayor propensión a aplicar sus conocimientos “Siempre” (5,4% del total). Estos hallazgos sugieren que, a medida que aumenta la autopercepción de preparación financiera, también lo hace la aplicación habitual de conocimientos de educación financiera en la gestión diaria de los ingresos.

Tabla 2.
Presupuesto mensual e impulsos por compras no planificadas

Tabla cruzada 2. ¿Qué tan difícil resulta organizar su presupuesto mensual por falta de tiempo? 3. ¿Con qué frecuencia realiza compras que no tenía planificadas debido a impulsos o emociones?

¿Con qué frecuencia realiza compras que no tenía planificadas debido a impulsos o emociones?

	Si Nunca	Si Rara vez	Si A veces	Frecuencia media	Total
2. ¿Qué tan difícil resulta organizar su presupuesto mensual por falta de tiempo?					
a) Fácil de organizar	37	0	0	0	37
Presupuesto	14,7	0,0	0,0	29,7	37,0
% del total	19,1%	0,0%	0,0%	0,0%	19,1%
b) Difícil de organizar	0	9	22	4	31
Presupuesto	8,4	1,7	14,7	6,2	24,0
% del total	0,0%	2,2%	5,4%	1,5%	18,8%
c) No lo sé	0	7	49	42	56
Presupuesto	21,8	4,4	31,9	34,8	62,0
% del total	0,0%	1,7%	12,1%	2,9%	20,2%
d) No lo sé	0	0	37	37	37
Presupuesto	21,3	4,4	37,4	13,9	61,0
% del total	0,0%	0,0%	0,2%	3,8%	22,2%
e) No lo sé	0	0	0	0	0
Presupuesto	18,1	2,1	15,3	17,7	43,0
% del total	0,0%	0,0%	0,0%	4,7%	13,1%
f) No lo sé	0	0	1	1	1
Presupuesto	1,5	3	2,7	1,9	8,0
% del total	0,0%	0,0%	0,2%	0,2%	2,8%
Total	37	16	117	135	204
	27,8	11,8	125,0	48,0	204,0
	19,1%	4,0%	29,0%	11,9%	100,0%

En cuanto a la tabla 2 examina la relación entre la dificultad percibida para organizar un presupuesto mensual por falta de tiempo y la

Tabla 3.
Cursos y decisiones financieras

Tabla cruzada 10. ¿Con qué frecuencia consultas información (libros, redes, cursos) para mejorar tu educación financiera? 12. ¿Qué factores consideras al momento de tomar una decisión económica o financiera?									
10. ¿Con qué frecuencia consultas información (libros, redes, cursos) para mejorar tu educación financiera?		12. ¿Qué factores consideras al momento de tomar una decisión económica o financiera?							
		A) Nunca		B) Frecuentemente		C) Siempre		Total	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
A) Nunca	Frecuencia	18.7	29.7	14.9	17.9	1.1	2.9	21.7	77.3
	% de total	18.7%	29.7%	14.9%	17.9%	0.0%	0.0%	18.7%	18.7%
	Frecuencia	0	8	5	3	1	3	21	21
	% de total	0.0%	6.8%	3.8%	4.7%	1.1%	7.2%	20.1%	20.1%
	% de total	0.0%	2.9%	1.7%	3.8%	0.0%	0.0%	5.6%	5.6%
B) Frecuentemente	Frecuencia	0	30	27	31	0	1	57	19.4
	% de total	0.0%	47.6%	28.5%	34.3%	0.0%	0.0%	34.3%	34.3%
	Frecuencia	0	30	32	46	8	17	85	28.5
	% de total	0.0%	47.6%	50.0%	61.5%	11.1%	22.2%	61.5%	61.5%
	% de total	0.0%	8.7%	7.9%	9.7%	1.1%	7.2%	17.9%	17.9%
C) Siempre	Frecuencia	0	20	12	14	0	0	32	10.7
	% de total	0.0%	31.6%	15.6%	19.4%	0.0%	0.0%	19.4%	19.4%
	Frecuencia	0	20	2	4	0	0	22	7.3
	% de total	0.0%	31.6%	3.1%	3.8%	0.0%	0.0%	3.8%	3.8%
	% de total	0.0%	6.2%	1.1%	1.4%	0.0%	0.0%	2.5%	2.5%
Total	Frecuencia	18.7	58.7	54.6	63.6	9.1	24.6	136.0	45.9
	% de total	18.7%	91.3%	54.6%	63.6%	9.1%	24.6%	136.0%	45.9%
	Frecuencia	0	8	5	3	1	3	21	21
	% de total	0.0%	6.8%	3.8%	4.7%	1.1%	7.2%	20.1%	20.1%
	% de total	0.0%	2.9%	1.7%	3.8%	0.0%	0.0%	5.6%	5.6%

31

correlación positiva entre educación financiera y hábitos de consumo responsables.

Tabla 4.
Hábitos de ahorro y conocimientos financieros

13. ¿Qué recomendaciones financieras aplicas para mejorar tus hábitos de consumo o ahorro?									
				El dinero es el presupuesto para las cosas necesarias de gastos	El dinero es para las cosas necesarias de gastos	El dinero es para las cosas necesarias de gastos	El dinero es para las cosas necesarias de gastos	El dinero es para las cosas necesarias de gastos	El dinero es para las cosas necesarias de gastos
Tabla cruzada 14. ¿Cuáles de las siguientes habías de ahorrar practicas actualmente?15. ¿Que consejos financieros aplicas para mejorar tus hábitos de consumo o ahorro?	a) Presupuesto por las cosas necesarias de gastos	Presupuesto	14,7	1,9	18,4	14,3	4,3	17,2	27,9
		% del total	16,1%	2,6%	21%	10,6%	2,6%	21%	10,6%
	b) Presupuesto por las cosas necesarias de gastos	Presupuesto	0	12	14	8	2	22	35
		% del total	18,7	4,4	17,2	18,4	4,4	17,2	56,9
	c) Presupuesto por las cosas necesarias de gastos	Presupuesto	0	17	21	18	1	25	82
		% del total	15,0	3,3	18,4	15,2	3,3	18,3	82,3
	d) Presupuesto por las cosas necesarias de gastos	Presupuesto	0	1	2,3	4,9	0,2%	0,3%	20,9%
		% del total	0	3	10	21	3	8	33
	e) Presupuesto por las cosas necesarias de gastos	Presupuesto	15,7	5,2	10,0	8,8	4,2	12,2	53,0
		% del total	8,0%	1,2%	4,9%	8,2%	0,7%	1,9%	13,1%
f) Presupuesto por las cosas necesarias de gastos	Presupuesto	0	3	4,9	8	20	10	49	
	% del total	15,2	2,4	13,0	12,0	5,5	15,6	69,3	
g) Presupuesto por las cosas necesarias de gastos	Presupuesto	0	0,2%	1,4	2,2%	0,1%	0,2%	17,9%	
	% del total	0	0,3	8	19	8	29	67	
h) Presupuesto por las cosas necesarias de gastos	Presupuesto	12,8	2,6	10,4	17,4	3,3	13,4	87,9	
	% del total	6,0%	2,1%	2,1%	4,1%	2,1%	5,1%	10,6%	
i) Presupuesto por las cosas necesarias de gastos	Presupuesto	27	41	81	75	37	83	494	
	% del total	77,0	11,2	81,0	75,0	31,0	83,0	464,3	
j) Presupuesto por las cosas necesarias de gastos	Presupuesto	18,1%	13,6%	20,1%	16,0%	7,2%	20,1%	190,9%	
	% del total								

La tabla 4, destaca que los hábitos de ahorro y la aplicación de conocimientos financieros en la población muestran áreas de fortaleza y oportunidades de mejora. Predominantemente, un 23% de los encuestados prioriza evitar el endeudamiento innecesario, mientras que un 20% compara precios antes de comprar, indicando una gestión de consumo consciente. Sin embargo, solo un 11.4% elabora un presupuesto mensual y un escaso 7.9% se informa sobre productos financieros complejos, evidenciando una brecha en la planificación proactiva y el conocimiento especializado. Por otro lado, un 17.1% no tiene el hábito de ahorrar regularmente, lo que sugiere una falta de disciplina en el ahorro sistemático.

Contrariamente, un 20.3% sí tiene fondos con objetivos específicos, demostrando un segmento con mayor madurez financiera. Estos resultados subrayan la necesidad de programas que fomenten la educación financiera proactiva, promuevan la elaboración de presupuestos y la inversión, y transformen el ahorro de una práctica reactiva a una planificada y constante.

Discusión

Los resultados evidencian que la mayoría de los jóvenes se perciben como moderadamente preparados financieramente, aunque aplican de manera irregular sus conocimientos en la gestión de sus ingresos. En este hallazgo se identifica la autopercepción de competencia financiera y la acción práctica al momento de manejar sus finanzas personales, es decir, aunque los jóvenes reconocen la importancia de la educación financiera, no todos logran poner en práctica los conocimientos adquiridos. Este análisis se alinea con estudios previos, como el de Chávez et al. (2023), quienes evidencian que una preparación financiera adecuada no siempre se traduce en conductas responsables, especialmente entre los jóvenes, debido a factores como la falta de experiencia, el consumo impulsivo y la limitada planificación económica.

Los datos indican que los jóvenes que afirman tener un nivel alto de preparación financiera son los que gestionan con mayor frecuencia sus ingresos, utilizando sus conocimientos de manera activa. Este grupo muestra un comportamiento más consistente en la toma de decisiones económicas responsables, de modo que un nivel percibido de alta preparación financiera se asocia con una mejor práctica de gestión financiera. Los estudiantes con una mayor percepción de preparación financiera tienden a aplicar mejor sus conocimientos, lo que demuestra la relevancia de la educación financiera en la toma de decisiones prácticas. Esta afirmación se puede asociar con las teorías de Tantalean (2022), quienes sostienen que los jóvenes que sienten tener un nivel alto de preparación financiera tienden a aplicar sus conocimientos de manera activa, lo que les permite gestionar mejor sus recursos y tomar

decisiones más informadas, lo que resalta la importancia de la educación financiera en la práctica cotidiana.

Se observó que un porcentaje de los estudiantes no gestiona regularmente sus ingresos, a pesar de considerarse moderadamente preparados financieramente. Esta falta de aplicación práctica podría estar vinculada a factores externos, como la falta de motivación o la ausencia de un entorno que favorezca la toma de decisiones financieras conscientes. La discrepancia entre el nivel percibido de preparación financiera y la falta de acción práctica subraya la importancia de no solo proporcionar educación financiera, sino también de crear un entorno que motive y apoye la aplicación de los conocimientos. Esto coincide con las observaciones de Baxin y Cruceta (2025), quienes afirman que, aunque el conocimiento financiero es esencial, los factores psicológicos y ambientales juegan un papel crucial en la efectividad de la gestión financiera.

Por último, los datos revelan que los jóvenes que han recibido formación en educación financiera formal a través de instituciones educativas o programas especializados tienen una mayor probabilidad de gestionar sus finanzas de manera efectiva. Este grupo presenta una correlación positiva entre su nivel de preparación financiera percibida y la frecuencia con la que aplican sus conocimientos financieros en su vida diaria. La afirmación sobre los estudiantes que han recibido formación en educación financiera formal y su capacidad para gestionar sus finanzas de manera efectiva coincide con el trabajo de Carrillo (2021) quien sostiene que el aprendizaje financiero permite a las personas administrar sus recursos y tomar decisiones más informadas, fortaleciendo su estabilidad económica.

Conclusiones

En síntesis, muchos jóvenes tienen conocimientos básicos en educación financiera, pero no los aplican de manera constante en su vida diaria. Aunque algunos se consideran preparados, la mayoría no elabora presupuestos, no ahorra regularmente y realiza compras por

impulso. Esto demuestra una brecha entre el conocimiento teórico y su aplicación práctica. Se identificaron comportamientos financieros débiles y desordenados, lo que confirma la necesidad de reforzar la formación en este ámbito. La educación financiera aún no se convierte en un hábito en la mayoría de los jóvenes. Por tanto, se requiere un enfoque que no solo enseñe, sino que motive a aplicar lo aprendido de forma real.

El estudio deja claro que quienes han recibido formación financiera formal muestran mejores hábitos de consumo y ahorro, y toman decisiones económicas más conscientes. Esto reafirma que una educación bien estructurada puede cambiar positivamente la forma en que los jóvenes manejan su dinero. Sin embargo, también se detectaron casos donde, a pesar de tener conocimientos, los jóvenes no los aplican, lo que refleja falta de motivación o entornos poco favorables. Esta desconexión entre saber y hacer evidencia la urgencia de fortalecer las estrategias pedagógicas con enfoque práctico. La educación financiera debe convertirse en una herramienta útil, cotidiana y accesible.

El alcance de esta investigación fue identificar cómo se comportan financieramente los jóvenes y qué factores limitan el uso efectivo de sus conocimientos. Como limitación, el estudio se basó en autoevaluaciones, lo que puede afectar la precisión de los resultados al depender de percepciones personales. Como propuesta a futuro, se recomienda incluir programas de educación financiera prácticos y obligatorios en los sistemas educativos, con herramientas digitales, ejercicios reales y seguimiento de hábitos. Así, los jóvenes no solo aprenderán sobre finanzas, sino que incorporarán conductas responsables que mejoren su calidad de vida y su estabilidad económica.

Referencias Bibliográficas

Baxin, G. O. (2025). Educación Financiera en Jóvenes Universitarios: Desafíos y Oportunidades en el Contexto Latinoamericano Caso, Universidad Veracruzana: Financial Education in Young University Students: Challenges

- and Opportunities in the Latin American Context Case, Unive. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(2), 923-947. Obtenido de <http://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/3674>
- Borre, J. R. (2022). Financiamiento de micro y pequeñas empresas familiares del sector confección de Barranquilla-Colombia. *Revista de ciencias sociales*, 28(4), 230-244. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=571369719004>
- Cabral, R. M. (2022). Finanzas personales de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Contables, Administrativas y Económicas de la Universidad Nacional de Pilar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 10908-10929. doi:https://doi.org/10.37811/cl_rem.v6i6.4174
- Carrillo, N. V. (2021). Perspectivas sobre la educación financiera, su importancia e impactos de su incorporación en los niveles educativos. *Panorama económico*(229), 102-116. Obtenido de <https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/panoramaeconomico/article/view/3646>
- Castellanos-Alvarenga, L. M.-M. (2024). Actitudes hacia el endeudamiento y estrés financiero en adultos emergentes: rol mediador de las compras planificada e impulsiva. *Suma Psicológica*, 31(1), 54-62. doi:<https://doi.org/10.14349/sumapsi.2024.v31.n1.7>
- Chango, E. M. (2022). La auditoría financiera en el desarrollo organizacional. *CIENCIAMATRIA*, 8(3), 279-292. doi:DOI 10.35381/cm.v8i3.758
- Chávez Maza, L. A. (2023). Educación financiera y la gestión del crédito en los hogares mexicanos. *Estudios económicos*, 40(81), 191-222. Obtenido de https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S2525-12952023000200191&script=sci_arttext
- Cordero, J. M.-i. (2022). Los conocimientos financieros de los jóvenes y sus fuentes de aprendizaje en las escuelas. *Educación financiera en España: balance y perspectivas*(35), 83-99. Obtenido de https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2022/09/Cordero_Gil_PS35.pdf
- Cortés, M., Mur, N., & Cortés, M. (2020). Algunas consideraciones para el cálculo del tamaño muestral en investigaciones. *MediSur*, 18(5), 1-8. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2020000500937
- Critikián, D. M. (2022). Hábitos de consumo de moda a través de influencers en la Generación Z. . *Vivat Academia*, 39-68. doi:<https://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1387>
- Díaz-Restrepo, C. A.-Q. (2023). Educación Financiera en la población joven: una revisión y análisis bibliométrico. *Revista Colombiana de Educación*, 1(89), 148-180. doi:<https://doi.org/10.17227/rce.num89-14201>
- Dorado, W. F. (2022). Análisis e interpretación de los Estados Financieros y su incidencia en la toma de decisiones para una Pyme de servicios durante los periodos 2020 y 2021. *Dominio de las Ciencias*, 8(3), 1-74. doi:<http://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i4>
- Espino, L. E.-C.-H. (2021). Educación financiera en el ecosistema emprendedor. *Investigación administrativa*, 50(128), 1-18. doi:<https://doi.org/10.35426/iav50n128.02>
- Ferrada, C. D.-L. (2022). Revisión sistemática sobre educación financiera en el contexto educativo primario. *Revista Lasallista de Investigación*, 19(1), 21-51. doi:<https://doi.org/10.22507/rli.v19n1a2>
- Ficco, C., & Musa, P. (2021). Conocimientos financieros previos y su relación con el rendimiento académico de estudiantes universitarios en matemática financiera. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, 26(1), 147-171. doi:<https://doi.org/10.30972/rfce.2615039>

- García Mata, O. Z. (2021). Actitud financiera, comportamiento financiero y conocimiento financiero en México. *Cuadernos de Economía*, 40(83), 1-16. doi:<https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v40n83.83247>
- García, E., García, J., Willis, G., & Rodriguez, R. (2022). Percepción de desigualdad económica en la vida cotidiana e ideología política: un estudio con jóvenes de España. *Revista de estudios sociales*(79), 2-21. doi:<https://doi.org/10.7440/res79.2022.01>
- García, O., Zorrilla del Castillo, A., & Arango, E. (2021). Actitud financiera, comportamiento financiero y conocimiento financiero en México. *Cuadernos de Economía*, 40(83), 431-457. doi:<https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v40n83.83247>
- García-Sánchez, E. G.-C.-B. (2022). Percepción de desigualdad económica en la vida cotidiana e ideología política: un estudio con jóvenes de España. . *Revista de estudios sociales*(79), 2-21. doi:<https://doi.org/10.7440/res79.2022.01>
- Gaspar, D. A., Condor, A. M., Moore, C. E., & Orosco, J. R. (2024). Educación financiera en jóvenes de educación superior. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 20(1), 37-50. doi:<https://doi.org/10.18004/riics.2024.junio.37>
- Hernández, A. &.-L. (2022). El comportamiento financiero de los jóvenes universitarios en seis entidades federativas de México: un análisis desde la perspectiva financiera-conductual. *Diálogos sobre educación. Temas actuales en investigación educativa*, 13(25), 1-19. doi:<https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1131>
- López, J. L. (2022). Educación financiera en América latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3810-3826. doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1770
- López, V. G., Valenzuela, M. M., & Lizarraga, R. (2024). Educación financiera, materialismo y valor del dinero: su efecto en el endeudamiento de estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 15(29), 1-27. doi:<https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2015>
- López-Lapo, J. L. (2022). Educación financiera en América latina. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 3810-3826. doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i1.1770
- Medina, F. E. (2023). Análisis de la estructura conceptual del grado de educación financiera en alumnos Universitarios de áreas económico-Administrativas. *Revista de Desarrollo sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación*, 5(48), 1-12. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9208891>
- Mena, C. (2022). Alfabetización financiera en jóvenes en Ecuador: modelo de medición y sus factores determinantes. *Información tecnológica*, 33(1), 81-90. doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642022000100081>
- Mendoza, I. T. (2022). Educación financiera y desarrollo de emprendimiento, en estudiantes de educación superior. *Revista de Investigación Valor Contable*, 9(1), 59-70. doi:<https://doi.org/10.17162/rivc.v9i1.1782>
- Molina, Y. A., Arévalo, Y. D., & Bravo, Y. Y. (2023). Finanzas para el futuro: la relevancia de la educación financiera en estudiantes de educación media. *Praxis*, 19(3), 347-364. doi:<http://dx.doi.org/10.21676/23897856.5426>
- Mungaray, A. G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del desarrollo*, 52(205), 55-78. doi:<https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2021.205.69709>
- Pérez, J. M., Marcano, M. B., & Moreno, G. (2022). Inclusion de contenidos de educación financiera en los programas del sistema educativo venezolano. *Investigación y postgrado*, 37(1), 37-

65. Obtenido de <http://historico.upel.edu.ve:81/revistas/index.php/revinpost/article/view/10092>
- Plata, K. R., & Caballero, J. A. (2020). Influencia de los programas de educación financiera sobre el comportamiento de los jóvenes: una revisión de literatura. *Revista de Investigaciones*, 15(2), 18-27. doi:<https://doi.org/10.33304/revinv.v15n2-2020002>
- Polo, M. P., Haro, A. F., Barreno, C. A., Arias, M. G., & Salazar, C. A. (2023). Educación financiera basada en los conocimientos financieros: Un análisis en los beneficiarios del programa Campo Emprende. *Tesla Revista Científica*, 3(2), 128. doi:<https://doi.org/10.55204/trc.v3i2.e182>
- Prats, G. M. (2023). Tecnología y su impacto social en la educación financiera. *Revista Internacional de Tecnología, Ciencia y Sociedad*, 13(4), 1-8. doi:<https://doi.org/10.37467/revtechno.v13.4812>
- Rezaee, Z., Asiaei, K., & Safdel, T. (2021). ¿Existe asociación entre la experiencia del director general y los conocimientos financieros con las reformulaciones financieras? *Revista de Contabilidad-Spanish Accounting Review*, 24(2), 270-281. doi:<https://doi.org/10.6018/resar.379991>
- Romero, J., Fonseca, G., & Blanco, F. (2021). Análisis de los niveles de conocimiento financiero usando el operador OWA: caso Boyacá, Colombia. *Revista EAN*(91), 1-40. doi:<https://doi.org/10.21158/01208160.n91.2021.3091>
- Tantalean, N. A. (2022). Cultura financiera y endeudamiento de los clientes de las cooperativas de ahorro y crédito. *Sapienza: International Journal of Interdisciplinary Studies*, 3(2), 826-835. Obtenido de <https://www.journals.sapienzaeditorial.com/index.php/SIJS/article/view/411>
- Vázquez, A. F. (2020). Educación financiera de jóvenes universitarios de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 1408-1426. doi:https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v4i2.163
- Zamudio, L. F., & Ramos, B. A. (2023). *Una introducción a las políticas públicas en inclusión financiera en Mexico*. Mexico: Editorial Cenid. Obtenido de <https://www.cenid.org/libros/libros23/libro016/016.pdf#page=147>
- Zumárraga, M. (2022). Estudio de los predictores del comportamiento de ahorro en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Revista Economía y Política*(35), 96-122. Obtenido de http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?pid=S2477-90752022000100096&script=sci_arttext